

"Todo el amor en sus ojos"

Marino Muñoz Lagos

Publicada en 1990 y reeditada en 1999, "Todo el amor en sus ojos" es una novela sobre el movimiento estudiantil chileno. No sobre el que irrumpió en las calles en 2011, sino sobre el que bulló al interior de las universidades y los liceos a fines de los sesenta, y continúa clandestinamente durante los años más crudos de la dictadura militar. En los capítulos relativos al colegio, el narrador y protagonista (Valenzuela o Cortés) y sus compañeros de curso, además de organizarse políticamente, apodan a todo el que tenga la desventura de cruzarse en su camino. Pero la incontinencia reventadota del grupo es algo más que una muestra de la soez y productiva creatividad juvenil: es la necesidad imperiosa de que las palabras describan el género humano sin recurrir a la arbitrariedad del nombre propio.

El novelista Diego Muñoz Valenzuela comienza por individualizar a los personajes de este libro que da vitalidad y energía a las doscientas páginas de esta narración, donde las aventuras y desventuras de un grupo de alumnos que entrega a su curso de aprendizaje la frágil experiencia de novelas estudiantiles. En el grupo de numerosos adolescentes no era difícil ubicar los alios de cada uno de ellos por su semejanza con algunos animales, por su coincidencia con ciertos personajes de sus lecturas idiomáticas o con diversos caracteres que asomaban en los temas de los diferentes aspectos de una determinada asignatura.

Los muchachos no dejaban de conversar, haciendo preguntas jocosas: "¿Te has fijado que este negocio está lleno de ratas y bichos? -comentaban entre ellos,

Novela de Diego Muñoz. LOM Ediciones, tipografía Karmina, colección narrativa plus. Santiago de Chile, 2014.

mucho risueños, medio indiferentes. Junto a ellos estaba el Ballacón, hijo de Arturo (Garay, esperanza fallida (como siempre) del pugilismo nacional), pero roquetepesado como el padre, algo más de uno venía por un metro de espaldas a lo menos. Era él la cabeza del porte de un alfiler, horrendo el oníaco, posidilla de Godofredo, dotado con la inteligencia de una mosca y la agilidad de una tortuga, con la astucia de una larva y la profundidad de una gullina.

Los alumnos también vibraban con el entusiasmo y el sindicalismo de los obreros quienes se unen al fervor de todos para celebrar el primero de mayo, el Día de los Trabajadores, la fecha de las banderas proletarias, los estandartes, las consignas y los lienzos desplegados por los estudiantes y los trabajadores por la democracia en las calles, las plazoletas, los sindicatos, las cacucías de adultos, de alfabetización. La actividad docente continúa en Ciencias Naturales donde el profesor Vázquez es reemplazado por la señorita María Cristina Yáñez que se lleva la admiración de todo el liceo y el curso completo piensa en voz baja: "Buena la sustitución, Recontra buena. Esa María Cristina está muy rica de piernas, Cosita, pimpollo, manita, corazón, tesorito, encanto. Cruda nos la comemos.

Cuando entré a la facultad muy de mañana nos dice el inter autoritariamente- faltan quince minutos aún para que comiencen las clases percibo un ambiente enrarecido, tenso, indefinible. Me paro: ver rostros descomulgados y vigilantes a cada paso, los mayores como se encuentran en posición de combate escuchando inquisitivos los movimientos de los estudiantes que cruzan la puerta, olfatean el aire con la avidez de los predadores, analizan los portadocuments y los bellos con su vista de rayos infrarrojos. Cayumil, traidor de su raza y de su pueblo vigila desde sus ojos rasgados, bajo los cuales cuelga su enorme protuberancia nasal (mibéculo, pinatra, frutilla gigante) de borracho corrompido. El insignificante Bernéjo a su lado (cómo se aguantan el olor esos dos?), juguetea con

el enorme llavero que cuelga desde su cinturón de carrocero frustrado. Me observan amenazantes, sus pupilas frías y aceradas me dicen "te conocemos, sabemos lo que quieres hacer, pero vas a encontrarte con nosotros antes, hijito".

Los catadantes, las huelgas del Magisterio que se repiten como de costumbre, la persecución del Chunchu Arriarán y Cia., la realización de la gran Convención del alumnado, los feroces pugilatos, las cervezas efervescentes y rubias, las nostalgias de nuestros irreversibles pololeos y el amor, siempre el amor de nuestros horizontes.

"Ni a ti, Rubén. Yo soy ahora tu nombre, hermano. Viviremos siempre juntos. Beberemos una copa en cualquier har de esta tierra. Y al doblar una esquina, quien sabe, tal vez aguarde Sonia con la sorpresa grabada en los ojos. Entonces todo el océano cabrá en mis ojos, un viento profundo hinchará las velas de mi barca, surcaremos los plátagos remotos derrotando extrañas bestias y escudando deliciosos vinos, pero juntos para siempre, junto para siempre en este mar interminable, inacundo, fugaz, extraordinario -Rubén López- repito.

Y sé que todo el amor del mundo ha asomado por mis ojos".

Diego
Muñoz
Todo el amor
en sus ojos



El Muebaldun, 24. deo 2014 p. 9

"Todo el amor en sus ojos" [artículo] Marino Muñoz Lagos

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2014

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Todo el amor en sus ojos" [artículo] Marino Muñoz Lagos

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)